

Mulan. Una visión dispersa de una historia épica



FOTO: Internet

Kinetoscopio

Por Marco A. Hernández Maciel

La Paz, Baja California Sur (BCS). Walt Disney hizo gran parte de su imperio transformando cuentos clásicos en cuentos de hadas. Hizo del final feliz (se casaron y vivieron felices para siempre) una aspiración de varias generaciones y, sin duda, moldeó aspectos culturales de varias sociedades donde su mensaje se impregnó con impacto profundo en actitudes que, aún

hoy, siguen siendo un canon para muchos. Ya **Armand Matellart** en su clásico "Para Leer al Pato Donald" describe y analiza a profundidad este caso de imperialismo cultural por parte de la empresa de *Mickey Mouse*.

En esta ocasión, como un lanzamiento exclusivo para la nueva plataforma de streaming de Disney, se estrenó Mulán, remake de la película animada estrenada en los noventas que cuenta la historia de la guerrera china que se disfraza de hombre para poder combatir en la guerra y salvar a su padre. Hay que mencionar que el estreno de este film estaba pensado para las salas de cine, pero por las razones que ya conocemos, fue liberada como una de las cartas fuertes de este nuevo servicio de suscripción.



También te podría interesar: [Off the Road: Documental para construir sueños en la brecha](#)

De este modo, **Disney** sigue creando historias que apelan a ese

sentido formador que describe **Matellart** en su libro, y, desafortunadamente, lejos de entregarnos un filme épico con valor histórico o cinematográfico, la directora **Niki Caro** se decanta por ese afán educador; en vez de dejar que sea el poder de la historia la que permita al espectador reflexionar y decidir sobre lo que ve en pantalla.

Y este caso es tan evidente que la película parece filmada por tres personas y equipos diferentes en cada acto que la componen, siendo el primero y el tercer acto los más decepcionantes pues, precisamente donde están los momentos que se supondrían más emotivos y determinantes, estos son obviados y dejan inconcluso el desarrollo natural de la historia.



De esta ola de películas animadas llevadas a la vida real que se han producido, **Mulan** se veía como aquella que rompería con los paradigmas de la animación y nos entregaría un producto único, sin el peso -para bien o para mal- de su contraparte animada. Pero no, de hecho, el peso de mantener una trama

familiar pero a la vez ser considerada película seria *no cuajó* y el resultado es un filme inestable, con algunas secuencias rescatables pero que se pierde en la mediocridad de no comprometerse con la historia ni con los personajes.

—

AVISO: CULCO BCS no se hace responsable de las opiniones de los colaboradores, esto es responsabilidad de cada autor; confiamos en sus argumentos y el tratamiento de la información, sin embargo, no necesariamente coinciden con los puntos de vista de esta revista digital.